

BOLETIN *del* COMISARIO

PUBLICACIÓN
BIS SEMANAL

NUM. 30

CORRESPONDIENTE AL DIA 14 SEPTIEMBRE 1938



B. 56

COMISARIOS:

Es verdaderamente impresionante el entusiasmo desplegado por la población civil toda ante la campaña de invierno. Pueblos y ciudades, partidos políticos y organizaciones de toda clase han respondido inmediatamente al llamamiento de las Autoridades del Ejército popular en nuestra zona.

Ello refleja la voluntad firmísima de resistir que siente nuestro pueblo, a pesar de cuantas dificultades y sacrificios la estación y la guerra puedan imponerle.

Más unidos que nunca Ejército y pueblo han de demostrar en esta ocasión su decisión y su misma voluntad inquebrantable. Por eso, a estas manifestaciones de solidaridad que surgen en la retaguardia han de suceder las pruebas de este entusiasmo idéntico en los soldados.

Uniendo al agradecimiento una actividad infatigable en la realización de aquellas tareas que ayudarán a los combatientes a luchar contra el frío y la lluvia.

Todo ello representa una forma práctica de aplicar la consigna de RESISTIR, con la que el pueblo español sabrá llegar hasta la total victoria sobre los fascistas invasores.

LA BATALLA DEL INVIERNO

No creemos fuera de lugar la insistencia sobre este tema, ya que ha de constituir uno de los motivos vitales de la preocupación de todos los comisarios en los días actuales y venideros.

Es preciso estudiar toda clase de medios para que estas relaciones entre vanguardia y retaguardia, Ejército y pueblo, siempre constantes, se aviven, se refuercen, adquieran modalidades de gran intensidad y emoción ante cualquier hecho momentáneo o permanente de la guerra.

La población civil que tanto ha de sufrir en el invierno, no se olvidará de los soldados. Los soldados ayudarán con gran entusiasmo a resolver los grandes problemas que han de permitir al pueblo español ganar esta batalla del invierno.

Es preciso que los soldados tengan ropa de abrigo y que la población civil no carezca de la leña que necesita.

Con las autoridades de los pueblos y ciudades, con los organismos civiles encargados de esta tarea, los comisarios deben cooperar a que la ayuda de los soldados sea eficaz. Estudiar las necesidades de los pueblos próximos o con los que se tiene alguna relación, y ver el modo de facilitarles lo que necesitan.

E independientemente de este trabajo de

fraternización y mutua ayuda con la retaguardia, es preciso poner en práctica inmediatamente aquellas medidas necesarias para prevenir los rigores del invierno, que dependen de las propias Unidades, de los mismos soldados. La reconstrucción de chabolas, el arreglo de parapetos, la entibación y cubrimiento de trincheras.

El invierno constituye una gran batalla, batalla de resistencia, que hemos de ganar, porque, como el Ejército del Ebro, para su magnífica gesta, contamos con el factor decisivo, con hombres que saben por qué luchan, que saben qué intereses sagrados están en juego en esta contienda contra los invasores fascistas. Que saben los horrores de allá y que para liberar a nuestros hermanos y a nuestro suelo de las garras fascistas desplegarán todas sus energías, toda su fe en la victoria.

El comisario, como siempre, ha de jugar en esta batalla un gran papel. De él depende que los soldados tengan una conciencia plena, siempre despierta, de la gran verdad y de la gran razón de nuestra lucha. Conciencia que es la fuente de todas sus energías.

Como los soldados del Ebro, con ese magnífico espíritu, todos los soldados del Ejército popular han de afrontar la batalla del invierno.

ANTIACIONISMO

Noticias frecuentes nos dan cuenta de aviones derribados por los fuegos de infantería. Los grupos de antiavionistas en las Unidades constituyen una necesidad, cuyo éxito está garantizado por la experiencia.

Es el resultado práctico logrado por los nuevos grupos de tiradores adiestrados en el tiro antiaéreo que han conseguido alcanzar muchos aparatos; y es también el gran efecto moral que su actuación produce en la masa combatiente que se siente de esta manera protegida. El mayor efecto de los bombardeos de aviación contra tropas en el campo es producir su desmoralización; pues bien, este efecto queda neutralizado con los grupos de antiavionistas.

La constitución y el entrenamiento de estos grupos no es tarea que haya de dejarse para los momentos de combate, para el día en que los aviones invasores vuelen de nuevo sobre nuestras líneas. Es precisamente ahora, en la calma en que actualmente vive el frente del Centro, cuando hay que cubrir estas necesidades.

El ejemplo del Ebro que tantas veces recordamos todos, nos dice esto: la hazaña ha sido posible porque los meses de tranquilidad que precedieron al paso del río fueron aprovechados para inculcar una fuerte moral combativa en todos los soldados; para elegir cuidadosamente a los hombres más aptos y capacitados y formar con ellos grupos como estos contra la aviación a que ahora nos referimos. y ejercita con ellos constantes pruebas de entrenamiento,

PONTONEROS DEL EBRO

Vamos hacia el río. Hacia nuestro Ebro. Andamos despacio, bajo el sol abrasador, por un camino lleno de polvo y de revueltas.

Desde aquí se ve ya la otra orilla. La otra orilla en la que—hace sólo unas semanas—unos miles de hombres esperaban, con los nervios tirantes, la orden de ataque.

Se piensa, mientras se anda, en los hechos que, en cantidad enorme, se han sucedido desde entonces... Parece imposible que hayan sido tantos...

—Mira—nos dicen—éste era un puesto de mando avanzado del enemigo...

El río está cada vez más próximo... Vemos ya como le cruzan, bogando lentamente, unas barcas pequeñas... Sus remeros son marineros jóvenes de Cartagena y Almería y uno de ellos canta, mientras rema, una canción del Sur...

Siguen explicándonos:

—Estas alambradas eran de ellos... En estas trincheras se han encontrado moros muertos... Aquí tenían un puesto fortificado con cementerio...

Tres combatientes nos dicen:

—Somos soldados de Ingenieros, los que hacemos los puentes... Luchamos aquí en el río, mano a mano con las "pavas": porque el Ebro, es también primera línea... Primera línea de lucha contra los trimotores.

A lo lejos, más allá de Flix, han aparecido de pronto, sobre el cielo, doce puntos negros... Los de la DECA afinan junto a las baterías, su infantería temible... Hay alguien que contesta:

—No se les puede nombrar... Trae mala pata...

El marinero de antes ha "camuflado" su barca con ramas verdes y se ha tumbado después en una zanja, boca arriba... Sigue cantando su canción, cada vez más baja, hasta apagarla por completo cuando los motores ocupan la vertical de su cabeza andaluza...

Los de Ingenieros me dicen con satisfacción:

—El otro día teníamos que hacer un puente de los grandes... Nos dieron cuarenta horas de tiempo y lo hicimos en catorce; en catorce horas justas...

—Las "pavas" encima, siempre encima; pero ¿qué importa? Mil veces que nos tiraran un puente, mil veces que lo haríamos de nuevo... No han contado con que tenemos la cabeza dura, "a prueba de bombas", como se dice vulgarmente... Por eso siempre hubo paso por el Ebro y por eso—a pesar de todos los aviones del mundo—sobre el Ebro ha pasado cada día todo lo que tenía que pasar...

Las márgenes del río, sobre todo junto a los lugares donde se apoyan los puentes, recuerdan a esos paisajes desolados de la luna que se ven en las geografías... Las bombas han abierto aquí embudos de todos los calibres uno junto a otro, como un enorme picado de viruelas... Por el Ebro bajan, flotando, peces muertos, reventados, por la potencia explosiva de las bombas que caen en el agua. Ni siquiera a ellos, por lo visto, les han dejado vivir en paz los invasores de España...

Este puente está en plena actividad, en plena fiebre de trabajo...

Dentro de un par de horas estará listo y comenzarán a pasar sobre sus lomos las hileras de camiones que van y vienen de un lado a otro del río.

Aquí está Solans, el Comisario, que vive hora por hora, sobre los puentes más peligrosos, el heroísmo de sus soldados.

Hoy se le ha acercado un grupo de Ingenieros que tenía algo importante que decirle:

—Mire usted, Comisario—han anunciado—, hemos decidido no comer nada hasta que el puente esté concluido... ¿Qué le parece?

El ha sonreído con un brillo de orgullo en sus gafas de miope... Luego ha dicho:

—Bien muchachos... Ayunaremos juntos... Ayunaremos todos.

Pasa junto a nosotros un joven fuerte, alto, cargado con una viga de hierro...

A LOS COMISARIOS DE COMPAÑÍA

El Comisario de la Agrupación de Ejércitos de la Zona Central, Jesús Hernández, ha dirigido una circular a todos los comisarios de Compañía con motivo de su reconocimiento oficial.

Con la autoridad que su cargo comporta, el Comisario de la Agrupación de Ejércitos les hace importantes advertencias sobre la gran responsabilidad de su misión y sus deberes con la hora actual.

Aunque dicha circular es conocida por todos los comisarios, creemos de gran interés llamar la atención sobre aquellos párrafos que constantemente deben ser tenidos en cuenta:

“... Ahora vuestra misión os impone más altos deberes y os exige más arduo servicio. Ahora habéis de honrar la confianza que la Patria y el Gobierno depositan en vosotros capacitándoos incansablemente para fortalecer el brío de nuestros soldados, para multiplicar su combatividad, para extremar su unidad inquebrantable, para encender su moral en el sentimiento fervoroso de la independencia de nuestra Patria.

Comisarios de Compañía: Pensad bien que sois los representantes de nuestros soldados, cerca de sus clases y oficiales, de la firme política de resistencia y de combate, de unidad y de victoria que dirige el Gobierno de Unión Nacional y que encarna inflexiblemente el Ministro de Defensa Nacional y Presidente del Consejo de Ministros, doctor Negrín; sois vosotros quienes en la medula de nuestro Ejército habéis de entrañar esta voluntad irrevocable, esta decisión intransigente de lucha hasta el final, de lucha hasta el triunfo incompatible con todo lo que pueda parecerse a un compromiso, a un pacto, a una componenda, que son los nombres con que se disfraza la traición a la República y a la Patria.

Comisarios de Compañía: Yo estoy seguro de que sabréis responder al mandato que el Gobierno os confiere; que vuestro trabajo renovado en su entusiasmo y en su eficacia, potenciará enormemente el ímpetu combativo de nuestros soldados, colaborando a que nuestro Ejército madure su empuje y su destreza para aniquilar a los invasores de la tierra española.

¡Una bandera en alto: la de la República; una voluntad entrañable: la de la independencia de España; una consigna firme: la de la unidad indestructible del Ejército; una orden sagrada: la de resistir hasta la victoria; una disciplina inquebrantable: la del acatamiento al Gobierno de Unión Nacional y a su Presidente Negrín!

¡Fieles a esta norma y a esta conducta, los comisarios de Compañía seréis como hasta aquí, y desde ahora con más denuedo, la vanguardia del sacrificio, el espejo de la lealtad y la gloria del Comisariado! A ello os anima con su más vehemente saludo, vuestro Comisario, JESUS HERNANDEZ.”



EL MOMENTO

La firmeza demostrada durante las últimas jornadas por los países democráticos ha tenido la virtud de hacer que Hitler, en su último y espectacular discurso, haya llegado a batir el record en el equilibrio entre las amenazas y truenos, propios de su audacia, con las imprecisiones y vaguedades características de sus vacilaciones.

Su discurso no ha decidido nada, no ha sido una declaración de guerra, ni mucho menos un servicio a la paz. Ninguno de los gravísimos problemas que amenazan la paz ha quedado zanjado; pero tampoco ha sido lanzado el ultimatum al Gobierno checo.

Hitler ha dejado intencionadamente abierta la gran incógnita. Su discurso puede calificarse como el más osado y cínico chantage ofrecido a aquellos medios políticos y diplomáticos que en las potencias democráticas serían capaces de secundarlo. Hitler ha venido a decir, en resumen, que está dispuesto a lograr por la fuerza las tierras de Checoslovaquia que ambiciona; pero que, en aras de la paz, quizás podría "sacrificarse" con la condición de que los países democráticos se sacrifiquen, obligando al Gobierno checo a hacer una nueva concesión.

Pero es el caso que la presión de Chamberlain-Runciman sobre el Gobierno checo ha alcanzado ya el límite peligroso. Una concesión más significa ya ese extremo humillante que permitiría a Hitler ufanarse, triunfador, de haber "salvado la paz", preparándose en el acto para nuevas aventuras.

Después del discurso la situación continúa, como antes, pendiente de una improbable solución pacífica del problema checo o del golpe de audacia que ayer Hitler no se atrevió a realizar.

Los países totalitarios no ceden, lo han dicho bien claro; la pausa iniciada por el discurso deja en manos de Londres, otra vez, la solución definitiva. Y el fascismo no puede, una vez más, salirse con la suya. Más que nunca, la resolución y la firmeza se imponen para defender Checoslovaquia y la paz. Es preciso demostrar a Hitler que la incógnita abierta por él en Nuremberg no puede tener una solución favorable a sus planes.

Que si está dispuesto a recurrir a la fuerza, con la fuerza se le ha de contener. Que el nuevo chantage que pretende, no ha de prosperar. Son muchos y muy complicados los intereses que se hallan en juego; pero las masas trabajadoras de Francia e Inglaterra están alerta y no permitirán maniobras ni engaños. Los agentes de Hitler y Mussolini, tipo Doriot, etc., no podrán escudarse en las hipócritas protestas de paz y buenas intenciones con respecto a las regiones francesas codiciadas por Hitler, ya que el pueblo francés recordará las promesas solemnes hechas por el propio "führer" de no atentar contra la libertad de Checoslovaquia.

Las vacilaciones de Hitler reflejan, a la inversa, las indecisiones de las democracias. Una prueba de firmeza unánime, le haría, seguramente, echarse atrás y salvaría, aún, la paz del mundo.





SEGUNDA LÍNEA Un nuevo esfuerzo para la unidad de los partidos, forzosamente unidos por decreto de Franco, nos ha recordado la existencia de esa famosa "segunda línea". En segunda línea militan los señoritos falangistas o requetés, o los jóvenes discípulos de los jesuitas, japistas. Su misión ha sido "luchar" en retaguardia; es decir, asesinar impunemente a trabajadores indefensos, intelectuales, republicanos. El asesinato del gran poeta español García Lorca fué una de las más destacadas hazañas de estos "luchadores de segunda línea". Por disputarse la primacía en tan inoble contienda han guerreado y guerrear entre sí falangistas y requetés. Aún los requetés, que tantos crímenes tienen a su cargo, culpan a los falangistas con cínico pudor de ser los asesinos de García Lorca.

Y en el haber de ambas bandas hay, además, no pocos secuaces de los dos grupos. Ahora, según nos hace saber el "Correo Español", de 1 de septiembre, los valientes "luchadores de segunda línea" van a ser unificados: "Esta única milicia—dice el periódico—se denominará en lo sucesivo Milicia de Segunda Línea de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, quedando incorporados en ella, **FORZOSAMENTE, TODOS LOS VARONES MILITANTES COMPRENDIDOS EN LA EDAD DE 18 A 50 AÑOS QUE NO ESTEN EN PRIMERA LÍNEA**".

SUBSIDIOS AL COMBATIENTE Cualquier pretexto sirve para esquilmar y robar a los españoles en la zona invadida. Pero, ¿saben éstos a dónde van las sumas recaudadas con destino a las familias de los combatientes y de los inválidos? Por si alguien lo ignora todavía los propios documentos oficiales franquistas nos lo revelan.

"Heraldo de Aragón", del 31 de agosto, publica una disposición del ministro correspondiente, sobre la actuación de las comisiones de Auxilio Social, que dice así: "Tengo testimonios graves contra la actuación de las Comisiones Locales. En la actuación de las mismas todo debe supeditarse al imperativo de la más estricta justicia. No debe admitirse, y menos atenderse, la recomendación, ni menos dejarse llevar de sentimientos de simpatía o antipatía. Además—y esto es gravísimo—, en la concesión de beneficios del subsidio, **SE EJERCEN VERDADEROS CASOS DE CACIQUISMO**, reveladores de que las Comisiones Locales de Subsidios al Combatiente se hallan ausentes del sentido de imparcialidad... No estoy dispuesto a tolerar en manera alguna este estado de cosas, que dice muy poco del prestigio del Estado Nationalsindicalista".

¡CUANTOS "CAMARADAS"! Ahora han inventado un nuevo truco. Naturalmente, para pedir. Piden a las mujeres una limosna más, un donativo que irá dirigido... a los soldados del frente. ¿Lo recibirán? Bien seguro que no. Pero, para solicitarlo, no han encontrado una palabrería tan ridícula y vacía como la que puede verse en las líneas siguientes:

"Camarada: Has reflexionado en lo que significa este título? No debe ser una palabra, sino una manera de ser. Tenemos que mostrarnos verdaderas "camaradas". Ya que nos to-

ca compartir sus penalidades; nuestro deber está en disminuir la penalidad del que sufre en defensa de nuestra causa. Camarada: no dejes un solo jueves de traer un pequeño regalo a la Sección Femenina para algún camarada tuyo que está en el frente, sufriendo privaciones de todo género. Esas cosillas que tú traigas son para ellos la prueba de la verdadera hermandad que DEBE existir en la Falange."

A pesar de tanto "camarada" el resultado se desprende de esta otra noticia que nos hace saber la prohibición que pesa de enviar paquetes a los sometidos en los campos de concentración y batallones disciplinarios. Las mujeres españolas saben perfectamente quienes son sus camaradas y a quienes tienen que enviar sus regalos, sin que las señoritas de Falange comercien con ellos.

©

EL AMO NO PAGA

Hace diez días ha ocurrido en el Hotel Excelsior, de San Sebastián, un incidente promovido por cinco oficiales italianos. En el momento de pagar la cuenta se negaron a hacerlo gritando que ya se habían sacrificado bastante por Franco, y uno de ellos amenazó con un revólver al propietario. Otros italianos tomaron parte en la discusión a favor de sus compatriotas. El gobernador civil tuvo que enviar a la policía, hasta que el Embajador de Italia, solucionó el incidente. La población civil se halla irritada de manera extraordinaria contra este proceder de los invasores y muchos dueños de restaurantes y comercios se niegan a servir a los italianos.

©

"TÉCNICOS NACIONALISTAS"

Los ingenieros alemanes continúan trabajando en la electrificación de ferrocarriles y la instalación de aeródromos. Los técnicos, los ingenieros y los peritos militares alemanes, que hasta ahora permanecían en la sombra, trabajan ahora sin el menor disímulo. La mayoría de ellos tienen cargos oficiales.

Una prueba de su influencia lo da el hecho de que la prensa española, que desde hace algún tiempo no hablaba de Francia, ha reanudado su campaña de difamación contra Francia, "enemiga hereditaria de España", como escribía el 19 de agosto último "Unidad", de San Sebastián, influenciado por los técnicos alemanes.

©

CULTURA, CULTURA

Mientras en la verdadera España se abren cada día nuevos Institutos, se inauguran nuevos cursos para obreros, se dan clases a cuantos trabajadores necesitan aprender y se enseña a leer a los analfabetos, en la España invadida el espectáculo que representa el panorama cultural no puede ser más triste.

Toda la prensa rebelde publica constantemente curiosas disposiciones que revelan este estado de opinión bestial de la fuerza frente a la cultura:

"Heraldo de Aragón", del 5 del actual, publica una destacada nota en virtud de la cual y "por acuerdo de la superioridad queda suprimida la matricula en todos los Institutos de segunda enseñanza de este distrito Universitario de Zaragoza".

©

CRUELDAD SIN LÍMITES

El diario "Alerta", de Santander, da la noticia de haber sido vestido de "Flecha" e ingresado en la organización infantil de los falangistas, un niño, único superviviente de una familia santanderina, integrada por el matrimonio y cuatro hijos, todos los cuales murieron a manos de los rebeldes, excepto este pequeño con el que se comete el escarnio de encuadrarlo en las filas creadas por los asesinos de sus padres y hermanos.

NOTAS INTERNACIONALES



Las noticias de última hora reflejan una gravedad extraordinaria en la situación internacional.

Los agentes nazis en Checoslovaquia han iniciado una violenta campaña de agitación, consistente en asaltos a mano armada de centros y dependencias, hasta el punto de que el Gobierno se ha visto obligado a declarar el estado de guerra en algunas ciudades.

Esta insurrección subraya, con el acento más pesimista, aquellas frases más amenazadoras del discurso del dictador alemán. La tragedia mundial, que tan fácilmente hubiera podido evitarse antes, se presenta ahora como algo que los mayores esfuerzos quizá no puedan impedir.

Pero el mundo civilizado adoptará ante la locura de los dictadores fascistas la misma posición gallarda que el pueblo español mantiene desde hace dos años. Enemigos de la guerra no podemos tolerar la guerra sorda, permanente y cien veces más cruel a que los regímenes fascistas someten a los pueblos. Con dolor aceptará el mundo la gran tragedia y las masas proletarias y democráticas lucharán con la mayor decisión y firmeza hasta derrotar totalmente al fascismo, causante de tanto crimen.

©

En Londres y París se siguen los incidentes de Checoslovaquia con la atención que merecen, permaneciendo los dirigentes de ambos países en alerta continua. Chamberlain ha celebrado conferencias con dirigentes de las oposiciones, como el Mayor Atlee y el jefe de la oposición liberal, Sinclair. Por su parte, Daladier, después de un importante Consejo de Ministros ha conferenciado con el general jefe del Ejército francés Gamelin y otros destacados militares.

©

Francia ha adoptado también medidas de tipo económico-militar, como la prohibición de exportar numerosos productos relacionados con las industrias de guerra.

Los Gobiernos de los países democráticos cuentan con la más absoluta e incondicional adhesión de las masas populares, prestas a realizar una gran movilización para oponerse a los locos designios de los dictadores fascistas.

©

En toda Norteamérica, el movimiento antinazi está adquiriendo un extraordinario desarrollo, tendiendo a anular las actividades ilícitas de los alemanes partidarios de Hitler. No son solamente las palabras del Presidente Roosevelt, y del Secretario de Estado, Cordell Hull, las únicas manifestaciones contra la obra anti-democrática de Alemania, sino que estas actitudes están respaldadas por todo el pueblo norteamericano, que no pasa un día sin manifestar públicamente su repulsa contra los regímenes totalitarios.

"La Liga Anti-nazi de Defensa de la Democracia Americana", ha comenzado su intensa labor, para acabar con todos los brotes del nazismo, que van desapareciendo, unas veces por la intervención oficial, y otras por la actitud popular, no obstante en determinados momentos, sus caracteres violentos.

Al pretender celebrar en la ciudad de San Francisco, una asamblea nazi, se organizó una gran manifestación que desfiló pacíficamente ante el local donde se celebraba la reunión, pero ante la actitud provocativa de los alemanes hitleranos, el pueblo intervino enérgicamente, produciéndose una colisión en la que resultaron heridos varios nazis.